



1.- Jesús se muestra. ¿Qué signos de la presencia de Jesús reconoces en tu vida y en los acontecimientos de cada día?, ¿dónde encuentras a Jesús?, ¿de qué "fantasmas" deberíamos liberarnos para vivir a fondo el mensaje de Pascua?

2.- Jesús explica las Escrituras. ¿Encuentras luz en la Sagrada Escritura para comprender el proyecto de Dios sobre Jesús?, ¿buscas en la Palabra de Dios la luz que ilumine lo que Dios quiere para ti?

3.- Jesús envía a sus discípulos. ¿Te sientes testigo de Jesús resucitado?, ¿cómo llevas a cabo tu testimonio?, ¿anuncias con tu palabra y con tu vida la conversión y el perdón de los pecados?, ¿cómo lo haces?

Jesús. Tú te presentas en los momentos de debilidad, cobardía y olvido de Ti.

Tú nos das la Paz, que eres Tú mismo.

Tú abres nuestra inteligencia para comprender que Tú eres Amor, Perdón y Buena Noticia.

Jesús. Tú nos eliges para vivir la fe en comunidad, escuchando tu Palabra, construyendo la Iglesia, difundiendo la Buena Noticia con la fuerza del Espíritu que nos das.

Gracias infinitas te doy,

Jesús... Sin Ti, ¿qué sería de mí?

Cuando me siento débil, encuentro en Ti la fortaleza.



Nuestra Comunidad

D.L. 394-1991 AÑO 40 N° 2207 - 3° DOMINGO DE PASCUA
15- Abril - 2018

Lectura de los Hechos de los apóstoles 3,13-15.17-19

En aquellos días, Pedro dijo a la gente: "El Dios de Abrahán, de Isaac y de Jacob, el Dios de nuestros padres, ha glorificado a su siervo Jesús, al que vosotros entregasteis y rechazasteis ante Pilato, cuando había decidido soltarlo. Rechazasteis al santo, al justo, y pedisteis el indulto de un asesino; matasteis al autor de la vida, pero Dios lo resucitó de entre los muertos, y nosotros somos testigos. Sin embargo, hermanos, sé que lo hicisteis por ignorancia, y vuestras autoridades lo mismo; pero Dios cumplió de esta manera lo que había dicho por los profetas, que su Mesías tenía que padecer. Por tanto, arrepentíos y convertíos, para que se borren vuestros pecados."

Haz brillar sobre nosotros la luz de tu rostro, Señor.

Escúchame cuando te invoco, Dios, defensor mío; tú que en el aprieto me diste anchura, ten piedad de mí y escucha mi oración. R.

Hay muchos que dicen: "¿Quién nos hará ver la dicha, si la luz de tu rostro ha huido de nosotros?" R.

En paz me acuesto y en seguida me duermo, porque tú solo, Señor, me haces vivir tranquilo. R.



**Lectura de la 1ª Carta del apóstol San Juan 2,1-5**

Hijos míos, os escribo esto para que no pequéis. Pero, si alguno peca, tenemos a uno que abogue ante el Padre: a Jesucristo, el Justo. Él es víctima de propiciación por nuestros pecados, no sólo por los nuestros, sino también por los del mundo entero. En esto sabemos que lo conocemos: en que guardamos sus mandamientos. Quien dice: "Yo lo conozco", y no guarda sus mandamientos, es un mentiroso, y la verdad no está en él. Pero quien guarda su palabra, ciertamente el amor de Dios ha llegado en él a su plenitud. En esto conocemos que estamos en él.

Evangelio según San Lucas 24,35-48

En aquel tiempo, contaban los discípulos lo que les había pasado por el camino y cómo habían reconocido a Jesús al partir el pan. Estaban hablando de estas cosas, cuando se presenta Jesús en medio de ellos y les dice: "Paz a vosotros." Llenos de miedo por la sorpresa, creían ver un fantasma. Él les dijo: "¿Por qué os alarmáis?, ¿por qué surgen dudas en vuestro interior? Mirad mis manos y mis pies: soy yo en persona. Palpadme y daos cuenta de que un fantasma no tiene carne y huesos, como veis que yo tengo." Dicho esto, les mostró las manos y los pies. Y como no acababan de creer por la alegría, y seguían atónitos, les dijo: "¿Tenéis ahí algo de comer?" Ellos le ofrecieron un trozo de pez asado. Él lo tomó y comió delante de ellos. Y les dijo: "Esto es lo que os decía mientras estaba con vosotros: que todo lo escrito en la ley de Moisés y en los profetas y salmos acerca de mí tenía que cumplirse." Entonces les abrió el entendimiento para comprender las Escrituras. Y añadió: "Así estaba escrito: el Mesías padecerá, resucitará de entre los muertos al tercer día, y en su nombre se predicará la conversión y el perdón de los pecados a todos los pueblos, comenzando por Jerusalén. Vosotros sois testigos de esto."

Pan de la Palabra



Este relato evangélico, narrado por Lucas después del episodio de Emaús, nos recuerda también el pasaje que leíamos el domingo pasado.

En un primer momento la escena se centra en el reconocimiento de Jesús; les muestra las manos y los pies, como hiciera con Tomás, y come pescado delante de ellos, para mostrar que no es un fantasma. Su presencia es nueva y diferente, por eso no lo reconocen al principio, pero es real.

Después, como hiciera con los discípulos de Emaús, les explica, desde las Escrituras que la Muerte del Mesías y su Resurrección estaban ya previstos en el plan salvador de Dios.

Y termina encargando a sus discípulos la misión: ser testigos de Su Resurrección y predicar la conversión y el perdón de los pecados a todos los pueblos.

iAleluya!

PARROQUIAS DE "NUESTRA COMUNIDAD"

Alarcón, Buenache, Campillo de Altobuey, Casas de Santa Cruz, Castillejo de Iniesta, Convento de la Jara, Gabaldón, Hontecillas, La Pesquera, Minglanilla, Motilla del Palancar, Olmedilla de Alarcón, Paracuellos de la Vega, El Peral, Puebla del Salvador, Quintanar del Rey, Valhermoso de la Fuente, Valverde de Júcar, Valverdejo, Villagarcía del LLano, Villanueva de la Jara.